

CORRE POR TU VIDA

... Un día... paró un tren en mi estación y ese tren me llevaba a la vida y mi corazón latió de prisa porque sabía quién era su conductor. Mis ojos lo vieron y me dio la seguridad que con El no tenía ya nada que temer. Irradiaba paz, ternura, firmeza y vida y no quería quedarme sin El porque El es la vida! Rápidamente corté con todo lo que me ataba, fue rápido, y me fui de vacío porque sabía que El era el que todo me lo llenaba y me cubría...

**Extracto del impactante libro REFLEXIONES
adquiérello hoy mismo aquí:
www.laplumadivina.org**



© *Ministerio La Pluma Divina (Marca Registrada)*